

# APRECIADO

—“Tienen tendencia a explotar el falsete, ubicando todo el conjunto en el sobregado. ¿Quién es el que hace falsete?”

—“Ritro. Angel Ritro” —afirmé conoedor.

—“Lo hace bien. Aunque el trémolo del final de «La nochera» es un recurso largamente usado por los conjuntos vocales de jazz, en especial Los Hi-Lo's. Los cuatro tienen voces bien timbradas y agradables.”

—“Los encontré afinados en la casi totalidad del disco” —dije.

—“Así es. Siempre hay algún pasaje que queda en el filtro, en cualquier artista. Pero Los Andariegos son muy afinados.”

—“¿Qué te pareció la grabación?” —pregunté después, de un traguito de ginebra.

—“Se distinguen bien los planos entre voces e instrumentos. Por momentos no hay correcto balance entre las voces mismas, algunas sobresalen demasiado. Me sigue pareciendo espantoso el exagerado uso de la cámara de resonancia. Ya sé que es un recurso que ayuda a vender, pero distorsiona totalmente la verdad sonora.”

Afuera seguía lloviendo. Josepedro puso el disco de nuevo, y yo me fui a preparar más café.

## LIBROS

por FELIX COLUCCIO

### MENSAJERIAS ARGENTINAS.

Por Carlos Jekel, Emecé. Edición bilingüe español-inglés. Prólogo de G. A. Pueyrredón. Buenos Aires 1966, 296 p. ilustr.

He aquí un libro que abarca aspectos que hacen a la Historia, a la Geografía Económica y al Folklore. Un curioso libro que busca —y lo logra— llenar el vacío referente a las comunicaciones del país por medio de las mensajerías, que es sin duda un capítulo del desarrollo argentino.

Las mensajerías desaparecieron en lenta agonía, asfixiadas por el incremento creciente de las vías férreas que imponían sobre la pampa y en los confines del territorio, la imagen móvil del progreso, de ese progreso que erróneamente se ha pretendido mostrar como el símbolo del vencedor de Santos Vega, el otro rostro del país: la tradición.

Jerarquizan esta obra que abarca aspectos poco trillados como: El estado de Buenos Aires; desarrollo de los servicios de mensajería 1852-1861; Las mensajerías de Buenos Aires y demás provincias. Los primeros sellos postales y la construcción de diligencias, así como una serie de documentos constituidos por cartas, sellos, avisos en diarios referentes a servicios de mensajería etc., que hacen del libro una fuente de valiosísima consulta.

Como a este quehacer han estado in-

timamente vinculados no pocos ingleses, el autor ha rendido un homenaje justiciero al publicar su obra en los dos idiomas mencionados precedentemente.

### FOLKLORE Y COLONIZACION

Por L. Guidiño Kramer. Ediciones Colmegna. Santa Fe 1959, 142 págs.

Hombre del litoral, Luis Guidiño Kramer, que conoce y ama su región fluvial, ha dado dentro del campo de la literatura y del folklore, excepcionales contribuciones que reclaman para él y por derecho propio, un lugar de preeminencia dentro del panorama general de la cultura argentina.

Este libro desarrolla varios temas, entre los cuales a nuestro juicio los más importantes están referidos a los aportes culturales al escenario argentino a través de las confluencias y del sustrato indígena, vitalizados en todas las expresiones que hacen al Folklore Argentino, incluidas las danzas, la música, las canciones, los cuentos, las leyendas, las supersticiones etc.; la posibilidad de la incorporación del folklore en la escuela y la inmigración europea y la colonización.

Por otra parte consideramos muy sustancioso sus puntos de vista vinculados al arte popular, por lo que encierra de valoración de todo ese quehacer espiritual de las sociedades campesinas o rurales así como las páginas que dedica al folklore en la escuela, coincidiendo con nuestro punto de vista de que si bien ello es deseable y tendrá que llegar si se desea homogeneizar el sentimiento de argentinidad, avasallando una convicción muy generalizada, que reduce el enfoque del Folklore a la danza, la música y una romántica y raída imagen del gaucho, olvidando o ignorando su trascendencia histórica así como otros aspectos del cuadro general de la ciencia folklórica.

Si bien el plan de un programa mínimo que presenta para ser aplicado en las escuelas del Norte de la provincia de Santa Fe, es discutible, no puede menos que reconocerse que es una contribución para que la inquietud que está tomando dimensión nacional, aproveche sus puntos de vista y los discuta.

## PLASTICA

por LEON BENAROS

### JUAN A. BALLESTER PEÑA: GENTES Y ANGELES

Juan A. Ballester es, sin duda, uno de los auténticos maestros argentinos en el difícil arte de la xilografía. Sus grabados en madera participan de la fina espiritua-

lización que el autor les infunde, con la riqueza de su tratamiento plástico. Una especie de lluvia sutil, que se verticaliza en hilos delicados, desciende sobre gentes diversas, gauchos o ángeles, figuras del cielo o de la tierra, en un expresionismo plástico que conserva todo el vigor de los contrastes, toda la potencia de la oposición de las masas de blanco y negro, pero sin dureza alguna, sin pesadez. Ese trazado en que hay un visible temblor, el temblor inteligente de todo artista ante su obra, el deseo de no manosear, de no vulgarizar el trazo, de hacerlo cada vez más aéreo y, sin embargo, más expresivo, otorga a las xilografías de Juan A. Ballester Peña una hondura espiritual, una nobleza, un clima en que el oficio —el mucho saber del artista— no desplaza al final objetivo de crear un clima sin agobiar con el instrumento con que se expresa. Por eso —aunque lo hay— no puede hablarse de virtuosismo en estas xilografías, en que lo esencial es lo que se quiere decir, sin alardes técnicos, con un sumario idioma plástico que es riquísimo de su aparente sencillez.

Ballester Peña ha ensayado también la xilografía en colores —a cuatro o más tacsos—, y sus Cristos son ejemplar muestra de lo que en ese aspecto ha podido obtener. En estos casos opera una simplificación aun mayor de la imagen.

Hay en este artista la pureza, por momentos la inocencia de los antiguos imagineros, pero esa aparente candidez es flor de sabiduría, que no quiere agobiar con ostentosos medios expresivos.

Gentes y ángeles pasan por el arte de Ballester Peña.



LA MUERTE DEL ANGELITO, xilografía por Juan A. Ballester Peña.

# APRECIADO

quieran ritmo y sabor, no para los que necesitan que les marquen los tiempos de cada compás con una granada de mano, y que, también podrán escuchar los que no pretendan elaboraciones complejas.

—Eso me suena a elogio —dijo mi interlocutor, casi escandalizado.

—Tomalo como quieras, pero es un disco que merece apoyo, por su contenido, seriamente didáctico, y por su realización, medida y sin pretensiones sinfónicas.

Cuando se despidió Josepedro, coloqué el disco nuevamente, prendí un cigarrillo, puse papel en la máquina y empecé a escribir.

## LIBROS

por FELIX COLUCCIO

### DE LA MAGIA Y DE LA LEYENDA

por Haydeé M. Jofre Barroso

Emecé. Buenos Aires 1966, 186 p.

BRASIL, país de contrastes físicos, étnicos, sociales y en consecuencia culturales, ocupa indiscutiblemente lugar preeminente por el aporte bibliográfico que es una permanente búsqueda de todos los antecedentes de la que es una resultante su fisonomía espiritual, en la que el negro, como decía Gilberto Freyre, está diluido con sus atavismos en cada uno de los habitantes, sean estos blancos o negros. Lo importante y trascendente es que los primeros no están separados de los segundos por ninguna barrera racial, no hay fracturas, sino soldaduras que con el andar del tiempo se hacen más firmes.

El presente libro es una contribución más que permite al lector adentrarse en ese mundo mágico al que negros y bandeirantes le dieron la carga anímica que lo distingue del resto de los países de América y del mundo.

Establece la autora las características del tráfico humano que procedente del África, llega hasta las costas cálidas del país, los aportes de la cultura "irouba", "ewe", bantú y otras, y en especial el arte de los negros, vigente en nuestros días y explayada en la escultura, pintura, danzas, teatro y la música, esa música que primitiva, emanada de las favelas o quilombos, tiene plenitud universal en la recreación genial de un Héctor Villalobos.

La segunda parte del libro está destinada a los cultos de iniciación, al candomblé, a la fiesta de Egún y otras que alcanzarán un complejo exuberante en los terreiros, ámbito de las macumbas.

La tercera parte, así como la cuarta, está destinada a la reproducción de adivinanzas, proverbios, poesías populares y leyendas y cuentos animalísticos, que para los estudiosos del folklore americano, constituye una posibilidad de análisis comparativo con otros países del continente.

### EL ALONSITO

por Juan B. Acosta

(Coplas, adagios, adivinanzas)

80 pág. mimeografiadas.

Corrientes - 1966

ESTA EDICION de El Alonsito hecha por el autor constituye sin duda un esfuerzo ponderable, en esta hora en que la edición de un libro es hartó difícil. No obs-

tante su impresión mimeografiada, el trabajo cumple su cometido, pues reúne un abundante material vinculado al folklore correntino, comenzando por el alonsito u hornero, y abarcando entre otros el aguarrá, el buey, el caballo, el carancho, el carnero, la cotorra, el chajá, la gallina etc. de todos los cuales da una versión de algún cuento o leyenda, adivinanzas, proverbios y alguna página destinada a la protección de la fauna nativa.

Un trabajo excelente, obra de un maestro que conoce el idioma guaraní y la técnica de la investigación de campo y que indiscutiblemente, contribuye con este aporte regional a un mejor conocimiento del folklore nacional.

### OBRAS RECIBIDAS

La mujer errante, por Inés Anchorena de Acevedo. Emecé. Buenos Aires 1966, 242 pág.

Cartas que nunca llegaron, María Guadalupe Cuenca y la muerte de Mariano Moreno, por Enrique Williams Alzaga. Emecé. Buenos Aires 1967, 170 pág. ilustradas.

La Cautiva, por Esteban Echeverría. Dibujos de Mauricio Rugendas. Estudio crítico, de Juan Carlos Ghiano. Emecé. Buenos Aires 1966, 108 pág. ilustradas.

## PLASTICA

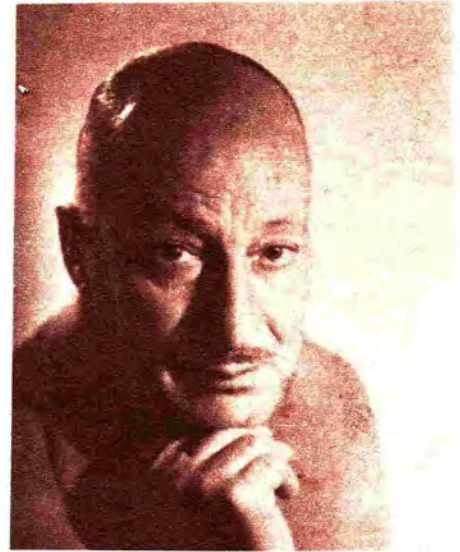
por LEON BENAROS

### ESTEBAN SEMINO: CASAS VIEJAS Y HORIZONTES PAMPEANOS

SAN ANTONIO DE ARECO, pampas de dilatados y abiertos horizontes, solares del sur bonaerense, maizales encendidos, campos de girasoles, nocturnos en la llanura, casitas viejas, como traspasadas de tiempo y dolientes de vejez, son temas que ama y refleja Esteban Semino. Autor, actor, vuelca ahora totalmente, desde hace algunos años, su inquietud en el quehacer plástico.

Las viejas casas de Semino, con la caligrafía del paso del tiempo embelleciendo con piadosos y a la vez dolorosos grafismos los castigados muros, fueron presencia habitual del pintor en nuestras salas de arte.

Semino va hoy a formas que rehuyen totalmente la incitación levemente ilustrativa, para entrar en el mundo de la plástica en sí. No se trata de un purista, de

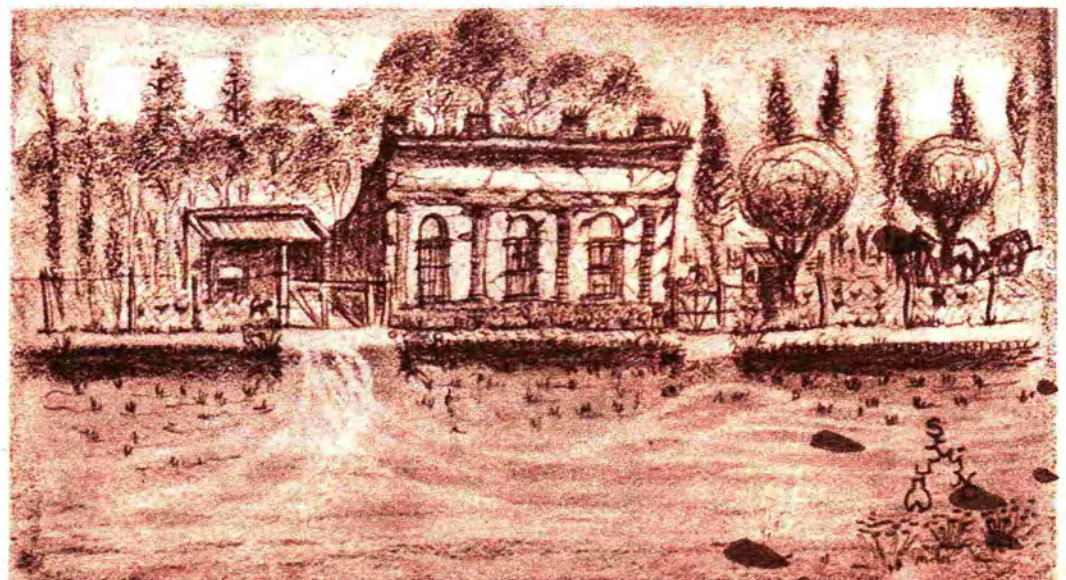


El pintor Esteban Semino.

un abstracto de las formas, pero su síntesis es cada vez mayor. En su paisaje de la llanura bonaerense alcanza admirables logros. Se advierte que conoce a fondo el campo argentino. Sobre una superficie de harboard, un enduido le proporciona el soporte, que él rompe a golpes de espátula, aquí y allá. El óleo, sobre esa textura, se va haciendo más o menos denso, según la necesidad de expresión del artista. No barniza las superficies, para no disminuirlas con un brillo que les reste intimidad. Paisajes erosionados, campos de belleza lunar, de ricos ocres, o matizados blancos y delicadas veladuras, hermosos nocturnos, aves que se recortan en un cielo fosco, de oscuro azul, le dan tema para sus paisajes, casi ensorñativos, más recordados y reales y, sin embargo, esenciales y verdaderos. Con pinceles especiales de finos alambres, que él mismo hace, traza líneas sobre el óleo, resultando del raspado la filigrana reconocible de una mata de pasto, quizá el seco pasto puna. Una vaca en un maizal —conseguido éste levantando con un palito parte de la materia pictórica, hasta conseguir la exacta textura de la hoja de maíz—, un vuelo de patos, la infinita y repetida horizontal de la llanura bonaerense; son temas para sus bellas elaboraciones plásticas, de las que no está ausente cierto misterio metafísico.

La obra de Esteban Semino ha alcanzado una seriedad, una madurez, una significación, que la ubican con honor en el actual movimiento de nuestra pintura.

CASITA DE LA VIDA HUMILDE, lápiz por Esteban Semino.



# APRECIADO

res—, así como con mapas, gráficos, esquemas y fotografías documentales, por la autoridad de quien la ha escrito y el valioso material gráfico que enriquece a la obra, se convierte, desde ya, en una indispensable fuente de consulta para los estudiosos, y también, por supuesto, para el público en general, interesado cada vez más en estos estudios.

Nos encontramos en un momento del mundo en que cada país aspira a definir su individualidad, su ser espiritual profundo. Para ello, nada mejor que indagar en el mundo de su folklore. Los países de Hispanoamérica, que tienen, en buen grado, un común denominador folklórico, en parte de raíz hispana, pero sensiblemente diferenciado por el aporte del elemento nativo y el indígena, se reconocerán, sin duda, en esta obra.

Ha hecho muy bien el autor en sumar al acervo que ofrece el del folklore ibérico, porque de tal modo —por primera vez en la bibliografía conocida— pone a disposición de los interesados un panorama de verdadera amplitud, que muestra en su origen y en su difusión cultural fenómenos folklóricos diversos, con un miraje cuya amplitud debemos agradecer a Coluccio.

La sostenida y diríamos intrépida vocación del autor —desde sus entusiasmos iniciales, canalizados por el doctor Augusto Raúl Cortazar— hasta los frutos constantes y valiosos de su ya nutrida bibliografía, se ha ido acendrando y enriqueciendo, desde la página escrita de la consulta inicial a la búsqueda e investigación de campo, la fotografía tomada directamente *in situ*, la convivencia con gentes típicamente *folkl*, todo lo cual ha ido enriqueciendo la obra de Coluccio con los aportes de una insustituible experiencia personal.

Participante en numerosos congresos internacionales, dedicado, realmente, en cuerpo y alma a su vocación de folklorista —no puede sostenerse sin amor una obra como la suya—, Coluccio es ya hombre de consulta en la materia de su especialidad, no sólo en cuanto al rico material que ha acumulado y valorizado en largos años, sino también en cuanto a la organización de los estudios, congresos y todo lo relativo al aparato científico con que el estudio del Folklore debe encararse.

LEON BENAROS

## DICCIONARIO DEL FOLKLORE BOLIVIANO

Tomo I, Letras A-H, por José Felipe Costas Arguedas. Universidad Mayor de San Francisco Xavier de Chuquisaca, 1967, 355 p. ilustr.

Felipe Costas Arguedas es quizás hoy por hoy, uno de los valores más representativos dentro del campo científico del Folklore de Bolivia. A su larga labor, expuesta a través de obras fundamentales como *Folklore de Yamparáez* y su asistencia a Congresos Internacionales de Folklore, agrega hoy este primer volumen del *Diccionario del Folklore Boliviano* que cubre un vacío en la bibliografía especializada del país hermano.

La obra abarca en esta primer entrega la terminología que va de la letra A a la H. Cada tema está acompañado de la bibliografía fundamental, de tal manera que el lector puede documentarse directamente o en las fuentes señaladas, las que desgraciadamente para los de otros países

es prácticamente inhallable. Pero para los argentinos tiene además del valor intrínseco que supone el haber rastreado pacientemente la trayectoria de centenares de vocablos y de su ordenamiento metódico, la posibilidad de extender a un área bastante extensa, un dominio de aspectos que nos son comunes y que es indispensable conocer. Así por ejemplo ocurre con vocablos que de por sí solos han sido objetos de ensayos no sólo en la República Argentina, sino también en otras naciones americanas, como por ejemplo los siguientes: **Adivinanzas; Agricultura (tradicional); Alacitas; Alimentación popular; Alma; Apacheta; Arado; Arroz con leche; Arte popular; Brujería; Cabeza; Callahuaya; Carnaval (en distintas ciudades y poblados); Compadres y Comadres Danzantes; Diablada; Fiestas; Habitación; Horno; etc.**

Lo trascendente es que Costas Arguedas va exponiendo el itinerario de los fenómenos folklóricos desde los orígenes, algunos de los cuales datan de muchos siglos en el territorio boliviano, tanto indígenas como de origen español.

Indiscutiblemente será una obra sumamente consultada y exigirá al autor sucesivas ediciones, en cuyas circunstancias habrá de extender el número de aquéllos.

Complementan la obra treinta ilustraciones fuera de texto que facilitarán la comprensión del lector.

En resumen, una excelente obra que se incorpora a la bibliografía americana y cuyo interés será permanente.

## PLASTICA

por LEON BENAROS

### PERMANENCIA DE ROBERTO ROSSI

El relieve homenaje nacional a la pintura de Roberto Rossi pone de relieve la permanencia de su obra. Su tónica es la de una profunda espiritualidad, una sutilización de la materia y la forma, que alcanza límites de aérea delicadeza. Se recordarán siempre sus típicos molinillos de café, sus jarras alongadas, sus flores, sus naturalezas muertas, sus figuras y paisajes. Roberto Rossi depuró hasta el extremo su abecedario plástico, consiguiendo, sobre todo, una especie de feérica vibración de la luz, un clima envolvente de poesía extremada, que no restaba, con todo, solidez a la equilibrada composición. Es que Rossi había sabido previamente ajustar la forma con rigor porfiado, lo que le permitió luego conservar en el óleo la frescura del croquis, yendo cada vez más a una depurada síntesis, pero sin perder consistencia, el secreto vigor del soporte compositivo.

Sus gamas son, igualmente, personalísimas. Algunas parecen inspiradas —según nos lo confesó— en incitaciones de la pintura pompeyana. Sus característicos finos alilados, sus suavísimos y musicales amarillos, sus ocre y verdes, integraron una paleta inundada de luz y poesía.

Lo más característico de su obra parecen ser las naturalezas muertas; pero sus figuras, sus flores, y en último tiempo sus casi imprevistos paisajes, lo mostraron en un registro de noble amplitud, en el que siempre alcanzó alta calidad



El pintor Roberto Rossi en su taller.

plástica. La gracia y fineza de su visión espiritualizó las formas, alargándolas con musical sentido, como en ascensión depuradora. Algunas incitaciones postcubistas le sirven para separar con planos netos luz y sombra. Pero su obra no es de ninguna manera, sectaria ni embarrada, sino personalísima y bien ajustada a su sentir. Un soplo de la música del mundo, de una belleza penetrada de luz y pureza, atraviesa por toda la dura obra de este artista.

"La frutera negra" (1955). Oleo por Roberto Rossi.



# APRECIADO

Oswaldo Guglielmino es el poeta que tiene el alma entreverada con ese Oeste bonaerense de leyenda, donde los encuentros con el indio fueron cotidianos y donde los fortines fueron el jalón inicial de tantos pueblos, en este caso, Pehuajó. Es el tributo que el hombre de hoy, distanciados por el tiempo de la hora suprema de la acción, rinde emocionado homenaje a los precursores, a los que desafiaron la soledad, la sed y las heridas que prolongaban agonías interminables.

Por eso este **Canto Fundamental** es hondo; porque dibuja el veraz rostro de los pioneros, porque reaviva el chirriar de los ejes de las viejas y pesadas carretas —verdaderos pueblos volantes y parapeto a las lanzas de la indiada—, el mugir de los bueyes y el galope de los potros de la conquista oestina.

Hay en este breve poema tal fervor de patria, tan sonoro murmullo de trigales que encienden con su oro la llanura infinita, que colmaran el espíritu de quien lo lea.

Pehuajó y el oeste legendario tienen en Guglielmino el vate que enaltece su pasado. Su **Canto Fundamental** está dicho con fundamento y es, por añadidura, un culto sereno y digno a un ayer no tan lejano pero vibrante.

## CANTOS TRADICIONALES ARGENTINOS

Por Guillermo Alfredo Terrera. (Complejo Histórico Social) Tomo I, Peña Lillo Editor. Buenos Aires 1967, 256 p.

Los cancioneros tradicionales constituyen indiscutiblemente contribuciones fundamentales para cualquier intento de valorización de los aportes folklóricos a la cultura nacional.

Ricardo Rojas, Jorge Furt, Juan Alfonso Carrizo, Orestes Di Lullo, Juan Draghi Lucero y el mismo Terrera han hecho aportes valiosísimos, cuyos volúmenes puede decirse que son hoy poco menos que inhallables.

Terrera ofrece hoy este nuevo volumen, con cantares tradicionales de las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Santiago del Estero, Oeste de Santa Fe y Norte de la Pampa, aunque no precisa en cada circunstancia de donde procede cada cantar, lo cual obliga a considerar el total del libro como de extensión zonal. Se incluyen en la obra versos y romances (históricos) donde la temática gira en torno a los caudillos; coplas de las montañas; versos de tipo militar (según los califica el autor), los que corresponden a versos históricos; payadas, incluyendo cantos sobre un tema y cantos en desahogo o contrapunto. Valioso el coplero del caballo del que ya en anteriores libros había adelantado algo el autor.

En resumen, un oportuno libro, que en algo reemplaza la ausencia de los grandes cancioneros tradicionales.

## EL HUMO

Por Amelia Biagioni. Emecé. Selección de Obras Contemporáneas. Viñeta de la tapa por Raúl Veroni. Buenos Aires 1967, 82 p.

Dentro del panorama poético del país, Amelia Biagioni se destaca con nitidos

perfiles. Una larga y honrosa trayectoria, recorrida con elevada dignidad intelectual y profunda inspiración lírica.

Su nuevo libro **El humo** agrega nuevos laureos a su nutrida cosecha espiritual. Sus nuevos versos alcanzan en algunas circunstancias una plenitud conmovedora que dicen del ángel que la poeta lleva unido a su destino de sembrar imágenes y sueños.

Así lo sentimos en **Salmo a un dios estéril**, en **La mariposa** o **La llovizna**, donde dice:

Yo, con la vaqa frente en la balada  
y el talón en el musgo de los siglos,  
yo, que invente el otoño lentamente,  
y gris y lentamente soy su vino,  
yo, que ya agonizaba cuando el hombre  
me amo para nombrarme "la llovizna",  
yo que cruzando su durar lo nublo  
de eternidad y de melancolía  
yo, que debo medir la soledad  
entera, y desandar todo el recuerdo  
y más, y gris y lentamente el día  
señalado asperajar el fin del tiempo,  
yo a veces, mientras limo tristes mármoles  
y herrumbo amantes, pienso que en la  
tierra

no existo, que tan solo voy cayendo,  
así de la nostalgia de un poema.

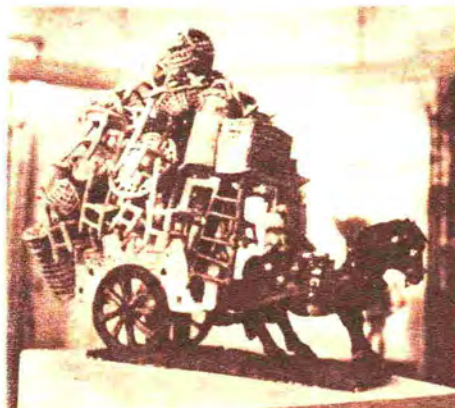
Un nuevo libro de poemas de esta Amelia Biagioni, que siempre nos sorprende con mensajes llenos de amor y belleza.

## PLASTICA

por LEON BENAROS

### GRACIA POPULAR, IRONIA, GROTESCO Y TERNURA EN LAS CERAMICAS DE M.I.F. DE CASTELLANO

La cerámica tiene sus leyes propias. No son las de la escultura ni las de la pintura. Su horizonte es preciso. María Isabel Fotheringham de Castellano, sin embargo, ha excedido los límites convencionales que se le adjudican, enriqueciendo su labor con hallazgos sorprendentes. Su cerámica es pictórica, por la belleza de sus gamas y tonalidades, sus rojos, sus azules, sus blancos



El canastero (cerámica).



La ceramista María Isabel Fotheringham de Castellano.

azulados. Jamás cae en el brillo bazarresco ni en lo repetido y convencional. Cada una de sus obras es una tarea de amor. En las formas, hay una penetración agudísima del mundo callejero: abolidos tranvías con su canillita colgado de uno de los estribos; parejas en éxtasis de amor; alguna pasajera inglesa de mirar severo; un sacerdote, un grave señor inglés... El viejo cochero de la victoria, con su pareja en pleno arrullo; el increíble canastero suburbano, con su carro cargado hasta el tope de sillas, cestos y mil labores más del mimbre y la paja; la mudanza modestísima, que cabe toda en un solo viaje, coronada por el último de los trastos de la vida casera: el carro con patos, pollos y gallinas, en rumbo hacia el mercado; el coyita en su burro, con mil cacharros a cuestas; en estos y otros temas pone siempre María Isabel Fotheringham de Castellano su agudo mirar, su enamorado sentir, su gracia popular, su encanto, que suma a un singular sentido de lo grotesco, lo agudamente documental de un tiempo abolido y, por encima de todo, el milagro de la gracia del arte. Cada uno de sus muchos personajes es un verdadero y preciso retrato psicológico.

Su encantador barroquismo es, por supuesto, rico, pero no abigarrado, pues sus muchos elementos se integran en un todo admirablemente armónico y expresivo. Nada es obvio en los trabajos de esta artista. Todos sus seres hacen algo, representan su papel. Desde el primero de sus trabajos —un retrato de su padre, el general Fotheringham, modelado en años juveniles— hasta las maduras muestras de su talento, expuestas hace poco en la galería "Antígona", esta artista ha alcanzado una personalísima expresión. Lo suyo es inconfundible y diferente. Y está teñido de la nostalgia sonriente y hasta burlonamente irónica con que despedimos un mundo porteño que en mucho ya es pasado, y fijamos un mundo indígena y porteño que persiste, aunque cada vez más invadido por el hoy, que le resta color y singularidad.

# APRECIADO

cer lo mismo —intercalé—. Sigo con mucho interés su tarea porque es sincera, porque quiere caminar distinto a los demás. Discrepo con la forma en que encara la realización de los temas, pero tiene indudables condiciones naturales, buena voz, buena guitarra, y unas ganas locas de imponer su verdad, aún sin proponérselo, sin importársele demasiado la opinión del público que no está con él.

—Eso es prejuizar, y un crítico no puede decir cosas en el aire, sin fundamento —me aplastó Josepedro.

—Naturalmente. Las digo, pero no las voy a escribir. Esto es una charla entre amigos.

## LIBROS

por FELIX COLUCCIO

### SAN LA MUERTE

por José Miranda

Separata de Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología, N° 4, Buenos Aires 1963, p. 81-93 ilustr.

El "santaral" supersticioso cubre un sector bastante importante del folklore universal. Nuestro país no queda marginado en este aspecto y ofrece también material abundante a los estudiosos, llamando la atención que el "culto" no sólo permanece vigente, sino que se incrementa tanto en las comunidades folklóricas como en las cultas, estas últimas arrastradas a él no por simple atavismo pagano, sino por un sincretismo religioso conciente y una búsqueda de satisfacción inmediata de apetencias que las religiones mayores se abstienen de ofrecer.

En este breve trabajo, José Miranda, chaqueño, realiza un exhaustivo estudio de uno de los "santos" más difundidos en Corrientes, Formosa y Chaco, donde se le conoce también a San La Muerte por Señor de la Muerte, Señor de la Buena Muerte, etc.

Su representación corpórea está bajo la forma de esqueleto, en metal, madera, hueso humano (este es el más poderoso), etc.

Su poseedor tendrá con él asegurada la fuerza suficiente para atraer el amor más imposible, destruir al enemigo más poderoso y aún rescatar los objetos o bienes perdidos, o robados. Por ello, quien está en el conocimiento de que alguien tiene un San La Muerte, le teme con un temor supersticioso y profundo.

El autor de este trabajo rastrea además el probable origen de este "culto" y transcribe algunas oraciones recogidas por él, así como una versión de la Leyenda del tránsito de la Muerte.

Un trabajo utilísimo, más meritorio aún, por realizarlo un estudioso cuya especialización es la Arqueología, pero que no ha podido sustraerse al interés de tema tan apasionante, como no pudo sustraerse el mismo Juan B. Ambrasetti, cuando abrió la picada de los estudios folklóricos en el país, mientras transitaba también el camino de las llamadas "antigüedades".

### TACUARA Y CHAMORRO

por Leopoldo Chizzini Melo

7ª edición, Castelleví, Santa Fe, 1966, 167 p.

La literatura regional argentina tiene tal grado de madurez, que no pocas obras trascienden el ámbito de la nacional para darle matices universales. Felizmente podría decirse, que no quedan provincias sin representación y que algu-

nas se caracterizan por un excepcional aporte. Una de ellas es Santa Fe, y una de sus escritores más representativos es, sin duda, Leopoldo Chizzini Melo, quien en *Los oscuros remansos* dio la pauta de su talento, acrecentado con Tacuara y Chamorro, libro que ya alcanza la 7ª edición, y que hace unos meses sirvió de argumento a la película homónima, recibida cálidamente por la crítica y el público.

Doce cuentos dan volumen a la obra, ya impuesta como una de nuestras mejores expresiones literarias; doce cuentos llenos de amor y ternura, que se leen con deleite, saboreando cada frase, cada diálogo, cada incidente de la vida de pájaros de esos dos zagales, Tacuara y Chamorro, que nos roban el corazón, por su desamparo y por su ingenuo y a ratos alegre vivir, a quien Dios pone en nuestro camino para que, conociéndolos, escudriñemos los ojos de cada muchacha que pasa a nuestro lado, por si a caso no sean otros Tacuara y otros Chamorro.

Grato es señalar que en cada cuento hay siempre un trasfondo folklórico que da al libro mayor profundidad por su dimensión telúrica.

## FOLKLORE INTERNACIONAL

### LA PARED

Temas del Ghetto, de Guerrilleras, del pueblo y de amor.

FOLKWAYS FG 3558, monoaural, Cantadas por Robert y Rochelle Horowitz y Rita Karin. Concertina y acordeón por Allan Atlas.

Esta edición del sello Folkways/TROVA, volumen número tres de la serie Cultural Universal, está dedicada a canciones judías del tristemente célebre Ghetto de Varsovia. Un disco demasiado complejo como para analizar en el espacio que disponemos, que merecería ser oído por todos, no por su valor musical, sino por su mensaje. Una placa fonográfica de antología que debe encontrarse en toda buena discoteca.

Estos temas de "La pared" han sido presentados admirablemente y se adjunta a la edición un folleto con todos los textos de las canciones en idish y en español.

En resumen: si puede, intente escucharlo.

## LIBROS RECIBIDOS

"CRITICA", números 13 y 14, Rosario. "Mensajerías Argentina", por Carlos Jewel. Emecé, edic. bilingüe. Bs. Aires 1966, 300 p. ilustr.

"Folklore y Colonización", por L. Guidiño Kramer. Colmegna, Santa Fe 1959, 142 págs.

"Güemes, el caudillo de la Guerra Gaucha", por Jorge Newton; colección "Los Caudillos". Plus Ultra, Buenos Aires, 172 págs.

"Ensayos acerca de Martín Fierro", por Alicia Terrón. Perlado, Buenos Aires 1962.

## PLASTICA

por LEON BENAROS

### LA PINTURA INGENUA DE ADELIA BORDA BORTAGARAY

Todos los movimientos pictóricos llegan a una cierta saturación, en la que se siente el deseo de refrescar el clima en que se producen, de volver a las fuentes ingenuas del arte. En nuestro tiempo, en que lo plástico ha colmado en lo posible el rigor de un proceso intelectual,



"Las fileteras", óleo, por Adelia Borda Bortagaray

la ingenuo y primitivo alcanza un sentido especial de "peregrinación a las fuentes". De ahí el actual entusiasmo por la "pintura ingenua". Pero se trata, en todo caso, de optar por una ingenuidad sincera, no simulada o buscada, para que la obra de arte conserve su fresca espontaneidad.

Frescura, espontaneidad, es precisamente, lo que descubrimos en la obra de la pintora correntina Adelia Borda Bortagaray. Desconocida hasta ayer, el justificado entusiasmo del novelista y crítico de arte Manuel Mujica Láinez la llevó a incluirla entre los representantes de nuestra pintura ingenua, en la interesante publicación —lamentablemente desaparecida— titulada "Argentina en el Arte".

Hallamos en esta pintura una paleta de vibrante intensidad, bien acorde con el paisaje que refleja. Sus rojos, sus verdes, sus amarillos, tienen un poco de la tropical naturaleza de su provincia. La sorpresa poética de sus temas, llenos de imaginativa evasión, al par que encantadoramente documentales, se aproxima a un cierto realismo mágico.

Nacida en Curuzú Cuatiá, su experiencia de maestra la llevó a la necesidad de graficar sus clases, para sus niños. Así, sin proponérselo, se "descubrió" pintora. A partir de ciertas escenografías para teatro infantil, sus medios expresivos pasan de la ténpera al óleo, haciéndose más variados y ricos. En 1965 expone en la galería Lirloy, en Buenos Aires. En 1966 y 1967 es seleccionada para la "Exposición Premio Bracque", que propicia anualmente la embajada de Francia, y participa también del "Primer Salón Air de Francie", auspiciada en 1966 por la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos. En 1967 integra la muestra de pintura ingenua ofrecida por la "Galería de las Artes".

Pureza en la concepción, primitivismo natural en el tratamiento, vigor estallante en el colorido, son algunas de las virtudes de esta artista. Unas naranjas, estallando su color al pie de un árbol o en la copa de intenso verde; unos personajes populares tratados con cierta amueñada gracia estampista, pero vivos y reconocibles, integran, con otros elementos, el puro mundo de esta artista, señalable por su gracia, su jugoso paleta de encantador tropicalismo, la poética y sincera inocencia con que sabe expresarse.

# APRECIADO

con el sólo título ya descarta el interrogante —ya pasado de moda— planteado en todos los simposios del país relacionados con la música tradicional argentina, en los cuales hemos tenido participación, justamente con el autor de este ensayo.

Para la consideración y evaluación de este hecho cultural, el tango, poco importa arribar a conclusiones de si es folklore o no, respuesta que por otra parte ya está dada. Sí importa, y mucho, su ubicación en la cultura nacional, que es lo que hace Cerrutti, para lo cual, escueta, pero sólidamente expone las causales que posibilitan la aparición del tango en las ciudades capitalinas del Plata, su difusión en los barrios orilleros hasta que como punta de lanza empieza a adentrarse en la ciudad cosmopolita, aturcida por la avalancha inmigratoria, que se sorprende y en cierta medida se rebela, de este baile que incluye pasos, figuras y vestimenta —especialmente la femenina— que shoquean la moral tradicional, que no quiere rendirse ante esta novedad coreográfica, la que para "conquistar" tiene que empezar por transformarse.

Establece Cerrutti las conexiones con el fenómeno folklórico puro, lo cual es un acierto, como lo es el rastreo de su itinerario por el laberinto mesopotámico, donde depa huellas que denuncian su aporte entre otros, en el chamamé.

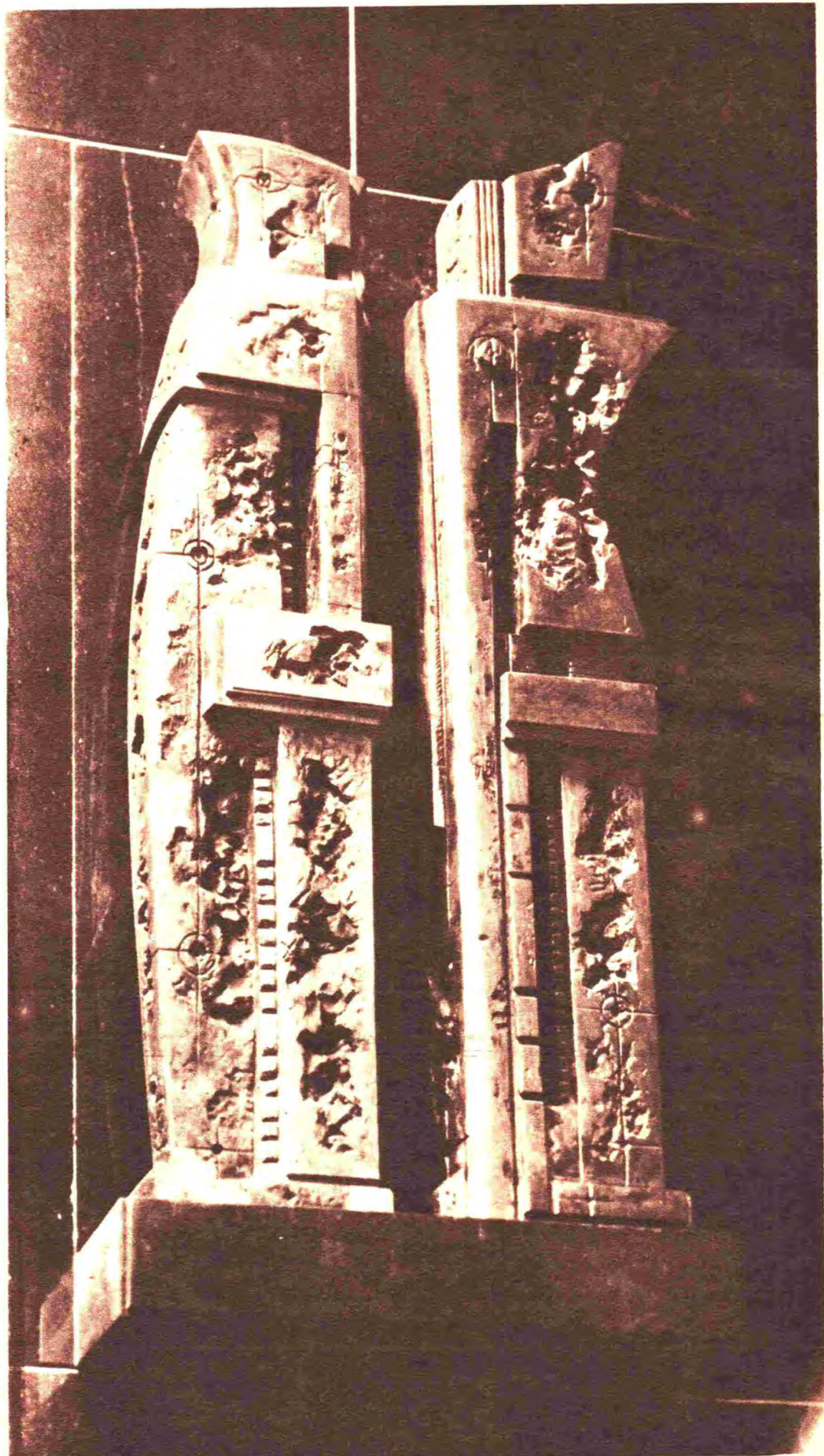
En resumen, pese a su brevedad, este ensayo es profundo y su consulta interesará incluso a los estudiosos del fenómeno tango.

## PLASTICA

por LEON BENAROS

### LIBERO BADI: UN ESCULTOR DE NUESTROS DIAS

Libero Badi es un escultor de nuestros días, un artista de visión actualizada y, al propio tiempo, de obra madurada y perdurable. ¿Qué significa ser un artista de hoy? No, precisamente, ir a la zaga de todos los *ismos*, más o menos efímeros, sino elaborar dentro de sí una concepción plástica en la que tengan resonancia las realidades inmediatas del mundo actual, es claro que transfiguradas, convertidas en sustancia lírica del óleo, el mármol, el bronce. Badi partió de una severa formación clásica, lo que dio fundamento a toda su labor futura. Para deshacer hay que saber hacer. El problema de la expresión de lo americano en su labor escultórica le preocupó siempre. Piénsese en "La fecunda" (símbolo de la tierra americana), hasta llegar a "Martín Fierro" y aun al tango. Su serie de "Martín Fierro" (esos duros bloques superpuestos como las propias estrofas del poema, en los que se inscriben, como signos de infinito, líneas de constelaciones, estrellas o destellos que su concepción cósmica va dictando al autor) constituye una interpretación de noble y absoluta originalidad, que sugiere, con las esencias, mucho más que una imagen de apegado realismo. En sus formas se da por instante, lo romántico, lo tormentoso, lo inacabado, lo salvaje de la materia misma, al lado de lo geométrico y depurado, como si inteligencia e instinto confluyeran en una misma obra, encendiéndola, pero sin perder el rigor con que la inteligencia puede y debe gobernar la obra de arte.



SERES DE LA CIUDAD, bronce, por Libero Badi

# APRECIADO

## LIBROS

por FELIX COLUCCIO

### RECUERDOS Y RELATOS DE LA GUERRA DE FRONTERAS

por Alfredo Ebelot. Plus Ultra, Buenos Aires 1968, 243 p. ilustr. (Colección La Epopeya del Desierto).

Alfredo Ebelot pertenece a la generación de extranjeros que, llegados al país en el siglo XIX para realizar trabajos de alta especialización y más para la época, se consustanciaron con su geografía y su hombre, y aportaron con amor sus conocimientos científicos al desarrollo inicial, que debía asentarse, primordialmente, sobre el sometimiento del aborigen, tarea para la cual hizo como civil, aportes trascendentes.

La llamada Guerra de Fronteras fue precisamente la lucha entablada contra los aborígenes, de los cuales separaba una "frontera interior", si cabe el término.

Espectador y protagonista en parte de la Campaña del Desierto —llegó a Buenos Aires en 1870—, ya que acompañó numerosas expediciones de las que había marcado el derrotero a seguir y participó en más de una acción que justifican plenamente la designación que le hiciera Alsina como sargento mayor e ingeniero militar.

Bien está la publicación de este libro de Ebelot, pues permitirá a los estudiosos contar con un libro documentado, lleno de notas y datos valiosos; al simple lector, internarse un poco en el laberinto histórico de nuestro país en el lapso que va de 1870 a 1879, diez años decisivos y vibrantes —es la década del Martín Fierro— en la que una figura, la del general Julio Argentino Roca da el carácter de epopeya a esta lucha titánica entre los primeros pobladores de esta tierra y los que la ocuparían definitivamente, amalgamando, como diría Ebelot, los elementos heterogéneos que la caracterizaron.

### MARTIN FIERRO

por José Hernández. Con una introducción de Horacio Jorge Becco. Huemul. Buenos Aires 1967, 44 p. ilustr.

A los numerosos trabajos que ha inspirado el libro de José Hernández, *El Gaucho Martín Fierro*, se agrega este nuevo, con una introducción de H. J. Becco, quien hace un meduloso estudio de la obra, con un poema sobre la poesía gauchesca y los poetas gauchescos, abarcando además el ambiente de

la época, los personajes de la obra, la métrica, la lengua, etc.

En realidad el aporte positivo que significa este esfuerzo, ha de ser sumamente útil a los *martinfierristas*, ya que el metódico trabajo permite una consulta ágil y valiosa, pues sus conceptos son claros y no se pierden en disquisiciones filosóficas, las cuales no suplantaron ni superan de ninguna manera, lo que Martínez Estrada apuntara en su *Muerte y Transfiguración* demasiado aprovechado por ensayistas de torpe medianía. Por otra parte, Becco ha enfocado el trabajo objetivamente, sin más apasionamiento que la verdad, mérito éste que no siempre es fácil constatar en los análisis de la obra de Hernández.

Complementan este trabajo una bibliografía fundamental y un vocabulario que permite la comprensión del texto por cualquier lector, debiendo dejarse constancia de la recorrida bibliográfica que de los vocablos, frases o refranes hace el autor, la cual sugerimos sea complementada con la consulta de los nuevos aportes realizados en los últimos años por varios estudiosos.

## PLASTICA

por LEON BENAROS

### JUAN BATLLE PLANAS: POESIA Y PINTURA

El inventario final de la obra del pintor y grabador Juan Battle Planas permitirá apreciar la rica y variada dimensión de este admirable artista, hace poco desaparecido. En su registro se encuentra la inquietud de una temática diversa, pero unida siempre con el hilo sutil de lo mágico y lo poético. Sus románticas criaturas de la época de "La hermanita de los pobres", sus profetas y celebrantes, sus extraños personajes del Tibet, la serie encantadora y sugestiva de sus "Noicas", los personajes de la admirable serie que denominó "Los mecanismos del número", en fin, sus manzanas y sandías, van de la figura hasta la naturaleza muerta, del grabado directo en metal al óleo o a la ténpera, con un poder creador verdaderamente renacentista, con una incansable labor de artista y artesano, de dominador de materia y forma, en el encendido amor de la creación sin reposo.

Battle Planas recibe el inicial impulso, el descubrimiento de un mundo de refinada sugestión, en el ejemplo de su tía, José Planas Casas, pero luego personaliza y hace propio ese impulso, en una tarea de enriquecedora labor diaria. Se concitan en este artista, con feliz y excepcional integración, el sentido culto y el hálito popular, lo que le permite, con la misma dignidad artística, tratar

un personaje de sugestión medioeval o un compadrito de San Telmo.

Pocos hombres en la historia de nuestra pintura dejan más rica y variada labor. Quedan también tras de su obra no pocos artistas que nacieron al amparo de sus enseñanzas, pues no sólo fue un artista de excepción, sino también un agudo teórico, de ninguna manera un puro intuitivo.

Tan excelente pintor como ilustrador magnífico, muchos de sus grabados adornan obras de poetas argentinos. Y en materia de cerámica y mosaico, sus paneles en el Teatro Municipal General San Martín y en la Sociedad Hebráica Argentina, hablan no solamente de la exquisitez de su gusto —exquisitez que se halla siempre presente en las gamas de sus tonos— sino también del deseo de comunicación, de llegar a los más con su obra, lo que lo convierte en un artista sólo aparentemente para minorías.

Tal es este singularísimo artista, que ocupa ya un lugar de primer orden en la plástica de nuestro país, sin dejar de ser universal por el hondo mensaje poético y humano de su obra.



FIGURA, grabado por Juan Battle Planas.

# APRECIADO

vinciano de la tradicional ciudad de Mercedes, desde hace años viene aportando a la cultura nacional, obras de gran valor documental y de gran trascendencia para los que se han internado en el campo de la ciencia folklórica. En este sentido mucho es lo que se debe a este infatigable investigador que ahora aporta en *El Aparecido y la Noche*, donde exhuma aspectos interesantísimos de su terruño mercedino que servirán para que no sean olvidadas; ésto por un lado, y por otro, permitirán a los que rastrear usos y costumbres, encontrar datos de valor insospechado, como los capítulos que se refieren a *El Gallo, la Política y el Refilero*.

La historia de Mercedes será mejor conocida y más querida después de la lectura de estas páginas impregnadas de recuerdos, fantasías, y un hondo amor a un pasado que no está tan lejano, pero que el progreso lleva más allá del tiempo cronológico que se ha vivido.

## LIBROS RECIBIDOS

*Díos en el pueblo*, por Juan Carlos Jheano. Emecé. Buenos Aires 1968, 150 p.

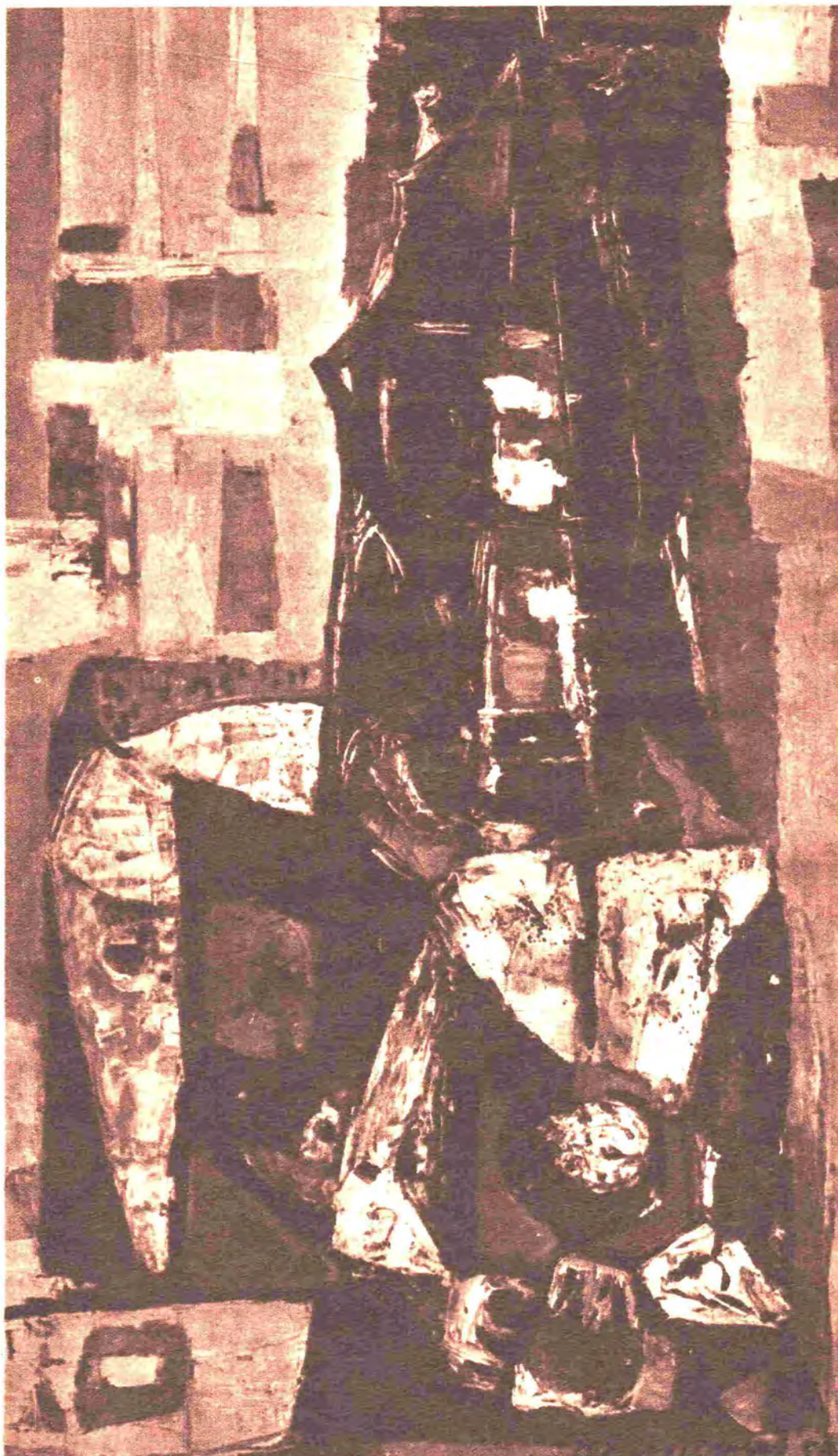
*La hora uncécima*, por María Esther de Miguel. Emecé. Buenos Aires 1968, 210 páginas.

*Esta sangre que perdimos*, por Ricardo Juan. Emecé, Buenos Aires 1968, 154 p.

## PLASTICA

por LEON BENAROS

Un intenso dramatismo caracteriza la pintura de Raquel Forner. Invitada a la Bienal de Venecia, su obra cuenta, sin duda, entre las más destacables de la plástica nacional. Impulso y rigor inteligente se conjugan en su labor. Siempre hay un mensaje detrás de cada uno de sus cuadros, pero un mensaje pictóricamente resuelto, dicho en idioma de pintura, no meramente discursivo ni literario. Recordamos sus patéticas figuras de primer plano, aquellas mujeres en gamas de verdes, con su boca dolorosa, junto a ramas retorcidas, quizá con una flor naciendo, como símbolo de esperanza, de la mano llegada. En el espanto de la guerra, Raquel Forner daba testimonio de su tiempo, pero dejando una ventana abierta al esperanzado futuro. Había mucho de impactante, aun de escenográfico —sin perder la calidad pictórica— en aquellas figuras. Su visión plástica ha ido luego accediendo a ciertas formas de la abstracción, pero sin perder el apoyo de la figura humana. Sus rocas, sus lunas, las diversas series que tan bellamente y con tanta fuerza y dramatismo viene desarrollando, hacen de ella una pintora admirable, de sólida construcción, capaz de darnos bellas arquitecturas plásticas, enriquecidas de bellas texturas, pero no a modo de mero virtuosismo, sino con un estallante y patético mensaje humano. De este mundo o de soñados roquedales, o del cosmos al que el hombre de hoy se atreve son los temas de Raquel Forner. En el tratamiento de todos ellos se advierte su mano de pintora cabal, de mujer integrada en el hoy del arte y de la vida.



EL MILAGRO, óleo por Raquel Forner



# APRECIADO

## LIBROS

por FELIX COLUCCIO

### EL CABALLO Y EL RECADO

por Agustín Zapata Gollán. Colección de Estudios Folklóricos Lasserre, Buenos Aires 1967, 209 p. ilustr.

En su Colección de Estudios Folklóricos, la Editorial Lasserre ha publicado su quinto libro: EL CABALLO Y EL RECADO, cuyo autor ha elaborado su prestigio con numerosas obras fundamentales de valor histórico, arqueológico, folklórico, etc.

Por otra parte, a él corresponde el privilegio honroso de haber desenterrado las ruinas de la antiquísima, Cayastá, fundada por los españoles y que fuera sede del primer asiento de la ciudad de Santa Fe, lugar de peregrinación de estudiosos y de los que se llegan hasta allá como simples turistas.

La obra viene a llenar un vacío, pues lo que se resume en ella, es de interés fundamental en un país como el nuestro, hecho en buena medida por hombres de a caballo, como aconteciera también en otros países del continente.

El libro se inicia con un breve estudio sobre los primeros caballos en Santa Fe, los cuidadores de caballos, sus obligaciones y remuneraciones, para tratar inmediatamente la hierra, documentada con varios ejemplos de marcas registradas en las Actas Capitulares de Santa Fe en 1576, es decir, a pocos años de la fundación de la ciudad de Santa Fe la Vieja, por el propio Zapata Gollán.

Dedicación especial merece la herradura (de la que el historiador Salas hiciera ya un estudio fundamental); de la doma y el cruce de tropillas por el río Paraná, cruce que andando el tiempo se repetiría por todo un ejército de a caballo para decidir en buena medida la suerte del país.

El capítulo dedicado al recado es muy importante: sillas jinetas, sillas bridas o estridotes, estribos y estriberas, freno, espuelas, baticolas, pretales, fiadores, cabezadas, mandiles, lomillos, etc. Por último, un amplio capítulo está dedicado al folklóre, en el que se destaca el caballo en la poesía popular, las carreras cuadreras, la cura de palabras, especialmente del agusanamiento, cuyas oraciones supersticiosas mantienen en toda la campaña vigencia total, como la realizada por acción de presencia, por acto simbólico y por el rastro. Asimismo analiza otras prácticas mágicas.

La obra concluye con un breve vocabulario que permite a los que desconocen el significado de algunos regionalismos, comprenderlos sin dificultad.

EL CABALLO Y EL RECADO constituye un positivo aporte para su mejor conocimiento. La autoridad de Zapata Gollán, su excepcional y directo conocimiento sobre el noble animal que con el hombre ha protagonizado las páginas más vibrantes de la prehistoria y de la historia universal, hacen que la lectura sea sumamente provechosa.

La bibliografía folklórica nacional se enriquece realmente con esta obra que directamente viene a dar un refuerzo al movimiento folklórico argentino, un tan-

to detenido pese a los esfuerzos que en forma aislada y personal, por falta de estímulos serios y profundos, se realizan en el país.

No obstante lo precedentemente expuesto, señalamos que la obra se ha publicado con el apoyo económico del Fondo Nacional de las Artes, más importante por el valor moral y espiritual que el mismo significa.

## INDICE

AÑO XVI - SAN JUAN - ABRIL-MAYO  
1968 - N° 34

La revista INDICE, que ha entrado en su XVIº año de vida, constituye poco más o menos, el único medio de comunicación periódica pero permanente, desde el punto de vista cultural, que San Juan mantiene con el resto del país.

Dedicada especialmente al área de Cuyo, INDICE se destaca por la resonancia que traen sus páginas del acontecer folklórico regional y nacional.

Es un esfuerzo ponderable que queremos destacar, porque podrá disentirse con el señor Gabriel Guzzo en algunos aspectos, especialmente en lo que refiere a la creación de neologismos derivados de la voz folklore y a su grafía, que hace con C, pero no puede silenciarse su autenticidad, su fortaleza moral y su abnegada y patriótica labor a través de más de quince años. Ese es su mensaje.

## PLASTICA

por LEON BENAROS

### ISAIAS NOUGUÉS: EXPRESIONISMO LINEAL

Los dibujos de Isaias Nougés —el artista tucumano que mostró recientemente sus obras en la Galería "El Laberinto"— constituyen un mundo cerrado y pleno, lleno de sugerencias e implicaciones. "En lo formal —nos dice— busco la mayor limpieza, tratando de que sea solamente la línea y el blanco del papel quienes de-

finan volúmenes y espacios respectivamente". Nougés ama la línea pura, escueta, desnuda. En una etapa anterior, su grafismo describía seres que llamaríamos "amarionetados", grotescos, casi muñecos en la ironía algo sarcástica con que, así de abandonados y cómo flojos de cansada vitalidad, los retrataba nuestro dibujante. Ha ido ahora a una temática lograda con alto y patético contenido humano. Sus desnudos, sus parejas de clamante o mudo interrogar al cielo, conmueven e inquietan al espectador, porque resumen plásticamente todo el drama humano, en el desvalimiento y misterio del ser ante el Cosmos. Una cierta americanidad expresionista se denuncia en las robustas figuras, de concepción casi mural. De un solo y seguro trazo se logran esos entrelazados amantes, esos hombres y mujeres de toda soledad, como en el primer día de la tierra. Figuras que se ven con algún ancestral carácter, como si fueran nuestros remotísimos antepasados, con aspecto de verse agobiadas por el mundo, con hambre de cielo, preguntando con grandiosa y a la vez muda oratoria, con el solo gesto, por el sentido de un universo cuyo orden parece serles ocultado por una fuerza oscura.

El patetismo de Nougés no se queda en el énfasis posible de su contenido humano. Sin efectismos fáciles, alcanza el positivo valor de un dibujo no meramente "literario". Su línea no cifra sólo en el "tema" su interés, a pesar de abordarlo con voluntad de extraer del asunto su contenido más hondo y entrañable, desde el punto de vista de la expresión de un conflicto.

Isaias Nougés es un artista bien dotado, que se instala en el mundo actual de la plástica, con el ascendente logro de una obra valerosa y significativa.



QUENA.  
Tinta china por  
Isaias Nougés

Nougés  
68

# APRECIADO

provincia, resaltando la fiesta de la chaya, que a pesar del tiempo que vivimos y la evolución de las costumbres, mantiene en parte las viejas características que le hacen único y que lo torna atractivo tanto para el lugareño, como para quien llega como forastero a ese solar de la provinciana.

Menciona los **topamientos**, rito antiquísimo, y exalta su simbolismo que tiene por finalidad la oficialización familiar del compadrazgo, vínculo sagrado que sólo la muerte puede destruir.

La parte dedicada a Jujuy es importante, describiendo el carnaval de la capital jujeña y el de los cerros humahuaqueños. Con estos últimos describe la **señalada**, que se yuxtapone a la fiesta en sí misma, la que luego de la marcación del ganado termina en baile y canto, y en la que los copleros entonan las coplas amorosas, llenas de gracia y picardía como las que dicen:

Vidita si me queris  
dos cosas vamos a hacer:  
vos matarás tu marido,  
yo mataré mi mujer.

Vidita te estoy queriendo  
pero tu mamá ~~no~~ está ~~haciendo~~,  
echale un poco de sueño  
pa'que se quede durmiendo.

Un buen libro, cuya lectura, además de interesante, pondrá al lector frente a la realidad que, es común, no sea siquiera sospechada.

CATALOGO DE LA PRIMERA EXPOSICION REPRESENTATIVA DE ARTESANIAS ARGENTINAS — Fondo Nacional de las Artes. Buenos Aires, 1968. 46 p. ilustr. en negro y color.

Bajo la dirección del doctor Augusto Raúl Cortazar, y con la colaboración de un equipo técnico, el Fondo Nacional de las Artes ha realizado la Primera Exposición Representativa de Artesanías Argentinas realizada del 10 al 26 de mayo con un éxito excepcional, que honra a la entidad organizadora y a todos los que tuvieron a su cargo las múltiples tareas que ella ha generado.

El Catálogo constituye en cierto modo el testimonio esencial de dicha exposición y acorde con la dignidad con que la misma ha sido investida, este documento exalta y prolonga más allá del presente, lo que la misma ha significado.

Precedido de un estudio del doctor Cortazar sobre la teoría y estímulo de las artesanías, el Catálogo incluye sobre cada una de las especialidades una breve introducción, las piezas expuestas, el nombre de los artesanos y el de los investigadores y técnicos que han hecho el relevamiento en casi todo el país, jerarquizando esta tarea con la inclusión de láminas en negro y color, y un mapa con la localización de las artesanías representadas en la exposición.

La última parte comprende la biografía de los técnicos folkloristas, una selección bibliográfica y el índice general.

En definitiva: un Catálogo de gran contenido científico y extraordinario valor artístico, aspectos que caracterizan cualquiera de las actividades del Fondo Nacional de las Artes, le han dado prestigio universal y le convierten en uno de los firmes arbotantes de la cultura nacional.

## LIBROS RECIBIDOS

**Martin Fierro**, por José Hernández, Kraft, 1968, 380 p. con ilustr. de Alfredo Guido.

**Los crotos**, por Justo P. Sáñez (h), Kraft, 1967, 163 p.

**Frontera Sur**, por Alfredo Ebelet. Recuerdos y relatos de la campaña del desierto, Kraft, 1968, 277 p.

**El prófugo**, por Gregorio Scheines, Kraft, Buenos Aires, 1968, 125 p.

**La serpiente rosada**, por Branden Carafía, Kraft, Buenos Aires, 1967, 161 p.

**Santa Bárbara**, por Virginia Rodríguez Rivera. México, 1967, 143 p. ilustr.

## PLASTICA

por LEON BENAROS

### VALORIZACION DE QUIROS

La muerte de Cesáreo Bernaldo de Quirós cierra el ciclo de un pintor argentino halagado por la fama, discutido, negado, que, ya octogenario, vio crecer alrededor de sí, a lo largo del tiempo, los incienso de una crítica admirativa y complaciente, tanto como, en su senectud, el desdén masivo hacia la totalidad de su obra. La obra de Quirós no puede encararse sin el concepto previo de que, cualquiera sea el ideal de pintura que sustentemos, estamos frente a un maestro. Su color ha sido tachado de gárrulo y agrio. Su pintura, de simplemente ilustrativa, sin el arrebató mágico de un Victorica, la sobria densidad robusta y como apaciguada de un Daneri o el vigoroso clasicismo remozado y escultural de un

Spilimbergo. Todo ello es verdad cuando se juzga la parte más conocida de la pintura de Quirós. En su obra, el impresionismo, a través del primer maestro del pintor, Vicente Nicolau Cotanda, abandona la fineza sutil de los maestros franceses y adquiere una cierta sensualidad italiana, ampulosa, acentuada por el gárrulo sentir sevillano de claveles y mantones, que con tanta frecuencia pueblan los cuadros del artista. Quirós quiso ser un pintor "nacional" y creyó que para ello bastaba con el tema: sus paisanos, sus cielos entrerrianos, casi escenográficos, tan distintos entre sí. En **Lanzas y guitarras** o en lienzos de asunto foráneo como **Los pescadores de Sagunto**, demuestra, sin duda, que sabía componer, acentuar una luz, unir el todo en un armonioso equilibrio de concepto tradicional. Los violetas del impresionismo, los lilas o los verdes, gritan a veces demasiado en su obra, con un despiante orgulloso que parece estaba en el sentir satisfecho del artista. Su virtud no era la humildad, sin duda. Sentía con una desafiante seguridad de maestro. Y lo era, en la forma de encarar un paño, o plantar una naturaleza muerta. Pero por mucho que se discuta su labor a la luz del gusto actual, hay "otro" Quirós ignorado o apenas visto: el de sus pequeñas telas, el de sus paisajes de Canadá, por ejemplo, verdaderas joyas de fineza que carecen del tono espectacular y grandioso de sus telas mayores. Esas telas "menores", precisamente, servirán a la más exigente crítica para rescatar un Quirós que no ha sido visto, y que merece, sin duda, la calidad de maestro, que no pocos pretenden negarle con desdén.

EL PAYADOR (Detalle). Oleo por Cesáreo B. de Quirós.



## LIBROS

por FELIX COLUCCIO

**FRONTERA SUR. Recuerdos y Relatos de la Campaña del Desierto, por Alfredo Ebelet. Traducción de Nina y Escala Dimentslein. Estudio preliminar de L. J. Kraft, Buenos Aires, 1968, 227 p.**

Si bien no estamos en el epicentro del centenario de la conquista del desierto, no es menos cierto que la literatura histórica se está refiriendo ya a ella y que las reediciones de obras consideradas esenciales se están sucediendo mes a mes enriqueciendo el rico caudal referido a la epopeya del desierto. La presente edición de la obra de Ebelet, está basada en los artículos publicados en castellano el primero, en 1876, en los Anales de la Sociedad Rural Argentina, y los otros cuatro en la Revue des Deux Mondes, de Francia.

El libro comienza refiriéndose a un panorama general del problema indio en el año 1875 y abarca después los distintos episodios que culminarían con la incorporación definitiva del desierto a la soberanía nacional, en 1879, barrida la "frontera interior", que con un ancho de 2.000 kilómetros se extendía desde los contrafuertes andinos-patagónicos hasta la costa atlántica, abarcando parte de la llanura pampeana y la Patagonia propiamente dicha.

El autor ingeniero, a quien se le encargaría la realización de la famosa "Zanja de Alsina", suerte de muralla china al revés, describe con objetividad los acontecimientos de ese lustro que tanta influencia tendría en el desenvolvimiento político, económico y social del país. No por nada se ha dicho, que sin el indio de la Pampa, nuestra historia hubiera sido distinta.

La obra, que no lleva nota alguna, salvo una que otra aclaración, contribuye positiva e indiscutiblemente al conocimiento de la estupenda conquista, de la que buena parte de los argentinos sólo conocen de nombre, o cuando más, a grandes rasgos.

Por otra parte, el libro tiene un valor excepcional por el hecho de estar escrito en forma fluida y ágil, lo que unido a la pintura que hace el autor de los protagonistas de los dos bandos y de las acciones a que dieron lugar, en algunos casos verdaderas borracheras de barbarie y crueldad.

Libro oportuno por la documentación que aporta y por la hora en que se reedita, cuando tanto la conquista del desierto y el problema del indio, no son un pasado remoto sino un ayer solamente.

**MAGOS Y CURANDEROS, por Ildefonso Pereda Valdés. Bolsilibros Arca, Montevideo, 1968, 110 p. ilustr.**

El autor de este libro, uruguayo, tiene realizada una vasta labor en el campo del

folklore y de la etnografía, los que le han dado renombre internacional, especialmente los vinculados con el hombre afro-uruguayo y su mundo espiritual. Ahora acaba de publicar el libro del epígrafe, que en cierto modo puede considerarse una síntesis de sus investigaciones y publicaciones anteriores.

La obra consta de una Introducción a la Medicina Popular, en la que analiza los canales que llevan a este sector del campo folklórico, arrancando desde La Celestina, obra primera de la literatura española en la que se encuentra una curandera, con algo de bruja, hechicera y algo más; luego se refiere al Recetario de Medicina Popular, con las fórmulas más conocidas para alivio de los dolores físicos del cuerpo humano, incluyendo los que dominan la jaqueca, curan el lobanillo, devuelven el apetito, vencen la ictericia, etc. Después se refiere a las plantas medicinales de uso vulgar en el Uruguay, que son también empleadas en nuestro país, como la cola de caballo, cola de lagarto, chicoria, higuierilla, marcel, etc., tratados entre otros por el autor de esta nota en el Diccionario Folklórico Argentino.

La otra parte del libro está dedicada a las Supersticiones, cuya principal referencia está dada a la obra homónima de Rafael Jijena Sánchez y Bruno Jacovella, ya bastante superada.

Por último se ocupa de Magia Simpática, Oraciones Curativas y Preventivas, para concluir con dos breves capítulos titulados: Un caso de sugestión colectiva y El curandero, un tipo social que se le olvidó a Sarmiento en el Facundo. Para los estudiosos del folklore, la obra constituye un aporte ponderable, la cual hubiera ganado en jerarquía si el autor hubiese señalado la amplia biografía que se deduce, ha consultado con provecho.

### OBRAS RECIBIDAS

**Santa Bárbara:** estudio histórico y geográfico de la oración de la Santa, por Virginia Rodríguez Rivera, México, 1962. **Etimología gaucha,** por A. A. Pacheco, Buenos Aires, 1968.

## PLASTICA

por LEON BENAROS

**ANTONIO CASTRO: EXPRESIONISMO EXPERIMENTAL.**

Periódicamente, la plástica argentina se enriquece con nuevos valores, que aportan su inquietud a nuestro movimiento artístico. Entre ellos, adquiere interés la obra experimental del artista entrerriano Antonio Castro. Nacido en Gualaguey en 1932, dibuja desde su infancia y se formó bajo la dirección de Roberto Epele, en el Hogar Escuela San Juan Bosco, aunque debe ser considerado autodidacto en cuanto a las

múltiples experiencias que lo ocupan. La más reciente consiste en incorporar a sus óleos pigmentos fluorescentes, que irradian bellas luces y se ven como radiantes y vivificados al influjo de una lámpara de rayos ultravioletas.

Castro es un expresionista. Sus temas, patéticos y como signados por el dramatismo de hoy, en un mundo amenazado de desaparecer por el insensato uso de la energía atómica, reflejan rostros atormentados, en primeros planos impactantes, conseguidos con un ritmo de nervioso trazo. Figuras dolientes, en cuya factura el artista multiplica las posibilidades del material con que se expresa: óleos, barra de tinta china sobre mapel mojado, acuarela, témpera, pigmentos fluorescentes, etc. Hay en Antonio Castro un artista plenamente instalado en el mundo de hoy, con una obra digna, de moderno sentido, en continua elaboración y búsqueda, camino en el cual ha conseguido ya significativos logros. El Fondo Nacional de las Artes ha adquirido una obra de este artista. Su nerviosa realización pictórica se va decantando en una labor cada vez más personal, más construida, sin perder la espontaneidad y la soltura que la distinguen. Su paleta, en la que estallan anaranjados o cantan violáceos y verdes, tiene grave y honda sonoridad.



FIGURAS, tinta china por Antonio Castro

# APRECIADO

dadera, se hubiera henchido con el rocío de una inspiración trascendente.

Conmueven su **Memorial de los días agrarios**, que yo rebautizo como de los días agrarios, porque es el calendario catastrófico de las jornadas apocalípticas sobre las mieses: su **Adelantada del sueño**; su **Labrador de mi tierra**, donde dice:



*Señor de los grillos y el rocío,  
de las altas madrugadas que despiertan  
la misa elemental de los arados,  
señor del barro, del aire de la rosa  
y dueño popular de las verdades,  
amo tu libre libertad y tu llanura y quiero  
pedirte un poco del silencio donde habitas  
para mostrarte que hay una alegría  
repartida siempre al dorso de tu rostro.*

El libro es un documental vibrante de la colonización de La Pampa; un documental vestido con el hacer de cada día, con el granizo despiadado, con el viento hornal de los estíos, con la chispa infernal lamiendo el trigo, y también con la alegría de las esperanzas desfallecidas y resucitadas, con himnos de la siembra y con las cosechas que llevan el pan a la mesa campesina.

#### LIBROS RECIBIDOS

**Oveja Negra**, por Martín Alberto Noel, Colección Narradores Argentinos, Diseño de Marta L. Raggio. Kraft, 1968, 160 p.

## PLASTICA

por LEON BENAROS

### XILOGRAFÍAS DE BERNARDO LASANSKY

Una estilización elegante, una grácil armonía compositiva y un ritmo que se organiza en dinámicas curvas o en geometrizados planos, que a veces se superponen, con bellos logros, son algunas de las virtudes que pueden señalarse en las xilo-

grafías de Bernardo Lasansky. Detrás de su extensa obra de grabador —actualmente intensificada con exclusividad en la xilografía— se advierte un bien sabido oficio, un depurado gusto y un sereno equilibrio de realización. Lasansky se asoma con espíritu crítico a las conquistas modernas del grabado, incorporando de los nerviosos movimientos que se suceden sólo aquello que halla resonancia auténtica en su espíritu. De ahí la seriedad de una obra que no busca el éxito inmediato por los caminos de lo desmandado o estentóreo. Responsabilidad, seriedad, informan su tarea creadora. "Me gusta —nos

dice— humanizar lo no humano, como cuando hago que en mis xilografías dos flores se besen. También, en cierto modo, dar humanidad a los animales, como quiero descubrir lo que hay en el hombre de animalidad o de angélico". Un equilibrado sentido de la medida ordena en Bernardo Lasansky la riqueza de una imaginación que desarrolla habitualmente en series temáticas sus xilografías. Profesor de la Escuela Nacional de Bellas Artes "Manuel Belgrano", Lasansky viene de realizar hace poco una muestra en Madrid, en la prestigiosa galería Quixote, con el auspicio de la Embajada Argentina.



DESHOJANDO MARGARITAS, xilografía por Bernardo Lasansky.

# APRECIADO

Lo lamento por el cenicero, que quedó deshecho, pero siento un particular orgullo por mi puntería, al habérselo partido en medio de la cabeza desde cuatro metros de distancia, aproximadamente.

## LIBROS

por FELIX COLUCCIO

**ETIMOLOGIA GAUCHA**, por Agenor A. Pacheco. Ilustraciones de Tomás Di Taranto. Imprenta del Servicio de Informaciones del Ejército. Buenos Aires, 1968, 105 p.

Trabajos relacionados con este tema siempre son bienvenidos.

El presente tiende a cumplir una misión: servir de guía a todos los que, de una u otra manera, están vinculados a la literatura gauchesca, y por ende les es sumamente útil tener a mano las más variadas fuentes de información.

En este sentido el libro cumple su cometido, ya que registra una gran cantidad de vocablos gauchescos.

Claro que respondiendo al título hubiera sido conveniente dar la etimología de los mismos, pues lo que sólo se da es el significado, constituyendo por esta razón más un vocabulario que una etimología gauchesca. Por otra parte, para próximas ediciones quizás sea importante dar los variados significados de un vocablo, caso, por ejemplo, de AMARGO, pues sólo se dice: cobarde, flojo, cuando es bien sabido que para el gaucho es más el mate sin azúcar, constituido en sustantivo de permanente uso. También habrá que discernir entre voces gauchas y topónimos mapuches, ya que abundan en el texto estos últimos.

Además, se han deslizado algunos errores que habrá que corregir, como ocurre con LONCOPIE, que se da como localidad de la provincia de La Pampa, cuando en verdad es de la provincia de Neuquén.

Quizás sea oportuno extender algunos significados, ya que sólo se dice de UBAJAY: árbol mirtáceo, y de UÑA DE GATO: ñapinday, remitiendo a esa palabra donde la explicación no satisface al concepto fitogeográfico.

Hacemos estas observaciones con elevado criterio y espíritu de colaboración y amparados en las palabras finales del autor, que reconoce lo difícil de la tarea emprendida y la posibilidad de que se le hayan deslizado errores que son infaltables en toda obra, y porque:

No siempre salen los tientos  
A gusto del trenzador,  
Pero el que es enmendador,  
Por errar poco se aflige,  
La falta que se corrige.  
Es la que enseña mejor...

**CORDOBA Y EL TANGO. CRONICA DE UN AZAROSO FERVOR**, por Efraín U. Bischoff. Talleres Gráficos de la Universidad de Córdoba. Córdoba, 1965, 168 p. Ilustraciones de Luis E. Carreño.

Efraín U. Bischoff, historiador, escritor y periodista, es uno de los valores intelectuales más destacados del país, al que aporta desde su mirador cordobés estudios, ensayos y obras de largo aliento, que se incorporan con su caudal ponderable al torrente nacional de la cultura.

A las obras aparecidas en los últimos años sobre el tango, se agrega este trabajo de Bischoff, verdadero modelo de in-

vestigación que acredita para la mediterránea provincia, la inauguración de una mentalidad distinta, síkante, del fenómeno popular.

Bischoff ha encarado su trabajo con honda rigurosidad científica, contrastando sin duda con el torrente de obras apresuradamente escritas sobre el tema, sin más mérito que el de representar buenas antologías o exponer criterios desgastados por el uso y abuso que de ellas se hicieron.

Indiscutiblemente que **Córdoba y el tango** es obra fundamental de consulta para cualquier trabajo que enmarque el fenómeno tango en la totalidad del país y dará la verdadera dimensión del mismo como danza popular que ha servido y sirve aún para que se nos identifique de alguna manera en el exterior, en ese exterior que poco, muy poco sabe o quiere saber de nosotros y de nuestra soberbia tradición cultural.

Y una última observación. Por si resultara extraña la aparición de este libro en la "docta", recordamos que por alguna razón en la ciudad de La Falda, año a año se rinde culto devoto a la música ciudadana, en uno de los pocos festivales auténticos que hay en el país.

## PLASTICA

por LEON BENAROS

**PAZ SUBERCASEAUX: Lirismo expresionista en construcciones abstractas.**

La reciente exposición de Paz Subercaseaux en la Galería Lirloy nos puso en presencia de una pintora de maduro hacer, que ha llegado a la abstracción por sucesivas depuraciones del color y la forma. Perteneciente a una antigua familia chilena que ha aportado nombres significativos a las letras y las artes, esta artista reside desde hace más de dieciséis años

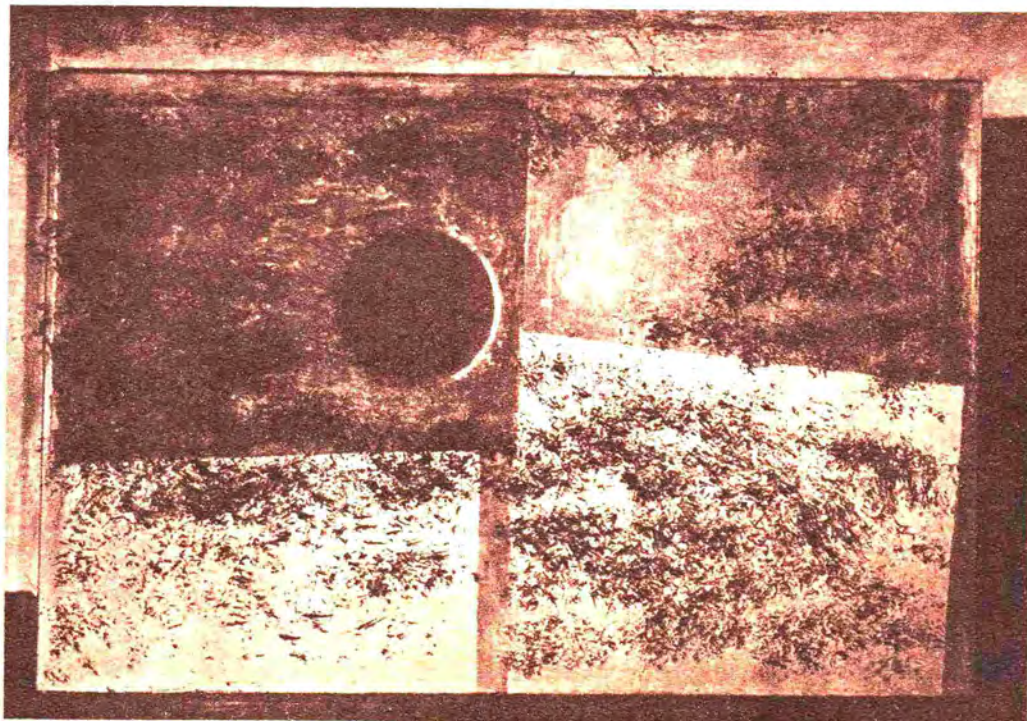
en Ginebra, ciudad suiza desde donde cumple una notable labor de difusión del arte latinoamericano, organizando exposiciones en prestigiosas galerías como "La Tour", de Ginebra, y otras de distintas capitales europeas.

Excelente dibujante, autora, inclusive, de retratos de personal concepción, para lo que se requiere una bien sabida academia, la expresión actual de esta artista se caracteriza por una paleta de finos matices y delicadas transparencias. Colores cantantes —amarillos solares, rojos de grave acorde, celestes translúcidos— pigmentan, con vibrada materia, superficies geométricas que se organizan en el cuadro con sereno equilibrio, en una cierta respuesta sinfónica de colores que dan al todo una bella y lograda coherencia plástica, en distinta profundidad de planos.

El arte de Paz Subercaseaux es, en apariencia, mental y sereno, pero cierta tumultuosidad lírica, cierta vehemencia expresionista —alusión, ya elaborada, al carácter de la plástica de su maestro, Oscar Kokoschka— acentúan lo poético del mensaje de la artista chilena.

Sus series —desiertos, figuras de las sequías, botellas de transparencia delicada— son escalones hacia una sucesiva depuración, de la que su reciente muestra pictórica da fino testimonio. Suele pintar elementos geométricos sobre papel, los que aplica luego a sus telas, al modo de una imprimación de monocopia. Obtiene con este personal procedimiento bellísimas texturas. Sus soles, sus lunas, con la acentuación que el pincel les traza luego, resultan formas naturalmente incorporadas al todo, a modo de bella inquietud poética en el sereno equilibrio de la construcción.

Paz Subercaseaux ha merecido en Europa el espaldarazo de Oskar Kokoschka y el juicio elogioso de los críticos más exigentes. Su paso por Buenos Aires no ha hecho sino acentuar su prestigio de artista de severa formación, cuyos objetivos plásticos están en la más alta y depurada línea de la belleza.



ARENAS BAJO LA LUNA, óleo por Paz Subercaseaux.

# APRECIADO

materiales tradicionales que allí se volcaban. Pensaba en que era una lástima que no se informara en la contratapa el origen cultural o geográfico de cada una de las canciones, para que los niños oyentes, y también los mayores, supieran cuándo estaban cantando algo del noroeste argentino, del barroco español o de los cerros peruanos. Pero Josepedro se empeñaba en no querer entender que yo no iba a comentar el disco de Los Andariegos en este número.

—Mirá, más práctico será que lo escuchés vos solo y saquéis tus conclusiones. Ya sabés que Los Andariegos están en la línea armónica más avanzada entre los conjuntos de proyección folklórica, y aquí refirman su conducta. Este volumen es una buena prolongación del primero. Podés comprarlo tranquilo, que te va a gustar. Se superan. Y dejame escribir.

Pero Josepedro no estaba dispuesto en absoluto a dejarme escribir. Desparramó la pila de discos y se encontró con el último de Víctor Heredia. Volvió a la carga.

—¿A este muchacho no le hizo un reportaje Rara Noffo?

—No tengo la menor idea si Nora Raffo le hizo algún reportaje.

—Ah... no... me confundo con Los Mangueros Santiagos.

—Tampoco sé nada de Los Manseros Santiagueños. Y guardá el de Víctor Heredia en su lugar.

—Canta mucho este chico Heredia. Me gusta como toca la guitarra.

—Así es. Cacho Ritro toca una barbaridad —dije, ausente.

—No estaba hablando de Los Andariegos sino de Víctor Heredia.

—Bueno, también toca mucho, ¿no? Es otro estilo guitarrístico y vocal. Los dos tienen inquietudes, ganas de hacer cosas distintas, con calidad y jerarquía. No me dejés ese disco tirado ahí, que después el que los guarda soy yo.

—Si a esto le llamás guardar, yo soy Isabel Sarli.

—Muchò no te ayuda el físico, la verdad...

—Volviendo a Víctor Heredia, quisiera felicitarlo por su empeño en no elegir los temas de moda para su repertorio, por buscar cosas que tengan contenido, por...

—Entonces mandale una carta a la grabadora y decíselo a él. Porque, no sé si habrás notado que estoy escribiendo y no me puedo concentrar con un tipo que continuamente me está interrumpiendo.

—Cualquiera va a creer que para escribir eso hace falta concentrarse. Vamos, viejo. A mí, no. Hoy estás particularmente pesado. Me voy. No tengo por qué aguantar tus veleidades de escritor. Llamame mañana.

Dejó más de una docena de discos sembrados en la alfombra. No me molestó realmente que se fuera, sino el portazo que dio al salir.

## LIBROS

por FELIX COLUCCIO

MARTÍN FIERRO, por José Hernández, Kraft, Buenos Aires, 1968.

Siguiendo una técnica impuesta en los

dos últimos años por la industria del libro, Kraft ha editado por entregas, una edición originalísima de Martín Fierro, subtitulada 4 en 1, por incluir el poema, guión cinematográfico, fotos de la película homónima (dirigida por Leopoldo Torre Nilsson) y la vida de José Hernández.

Esta edición, que abarca 16 fascículos ha sido concebida con criterio dinámico y nuevo. A los numerosos trabajos de exégesis o simples reediciones, se agrega este que en cierto modo complementa la película que con toda honestidad histórica y literaria se ha abordado con enfoques que llenan de esperanzas la producción cinematográfica argentina, abarrotada en general de temas sexys, intrascendentes y humillantes a veces, para terminar por idiotizar a un público con alternativas chatas, apabullado por transmisiones radiales y televisivas ensañadas en imponer una incultura del fútbol.

Para el lector común, para el estudiante, para el investigador, esta edición fraccionada es extremadamente útil. Las notas escuetas pero concisas, la anécdota aclaratoria de una actitud, el comentario esclarecedor, la fotografía que refleja una escena inolvidable del gaucho Martín Fierro, el juicio crítico valorativo, el guión reproducido textualmente, todo ello hace de esta obra un documento que no podrán desconocer martinfierristas acérrimos y aun los que están de la otra banda en la toma de posiciones que desde el punto de vista humano, social y político, ha dado lugar el poema desde su aparición.

Los fascículos cobran vivencia permanente. Es como si el canto hubiera sido ilustrado naturalmente con fotografías y escenas reales de época. Eso es lo que diferencia ésta de las otras ediciones comunes o extraordinarias, que han sido ilustradas con indudable maestría de pintores o dibujantes. Hay incluso y por ello una validez de periodismo contemporáneo vibrante.

En resumen, una edición del Martín Fierro totalmente distinta, con la que no habrá soñado jamás don José Hernández, que alcanzó a percibir el largo y brillante camino que recorrería su poema.

ARCHIVOS VENEZOLANOS DE FOLKLORE. Nº 8, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1967, 569 p. ilustr.

Nada semejante a esta publicación, desde el punto de vista oficial, hay en toda América. Está considerada por su contenido, por la seriedad de los trabajos que se insertan en ella, por la repercusión que universalmente tiene, como la más jerarquizada en los institutos especializados del mundo.

El presente y voluminoso número, entre otras investigaciones, posee las siguientes: Materiales para la historia del folklore en Venezuela; Para el cancionero popular de Venezuela; Contribuciones al folklore venezolano; Curso sobre folklore; Supersticiones venezolanas: piedras de rayo o de centella; La influencia negra en el merengue venezolano, y unos cincuenta trabajos más.

Lo excepcional es que este material, en buena medida sirve para los estudios comparativos con el nuestro y el de otras partes de América, lo que lo torna extremadamente útil.

Con un poco de nostalgia, nos preguntamos: ¿Cuándo será ese día que nosotros tengamos también Archivos como estos que ofrece la república venezolana?

## PLASTICA

por LEON BENAROS

ALEJANDRO BONOME: EXPRESIONISMO POETICO.

Con la misma soltura y un maduro y depurado lenguaje plástico, encara Alejandro Bonome las dificultades de la naturaleza muerta, el paisaje o la figura. Y debe decirse que en los tres casos sale ampliamente airoso.

Bonome es un expresionista. Encierra el dibujo con sentido de vitraux, con denso y generoso trazo oscuro, pero no exagera el dramatismo de las formas, en las que pone humor y un suave tono lírico. Se advierte una firme seguridad en su obra plástica. Nada queda librado a la improvisación ni al logro azaroso. En las superficies, de rica textura y materia densa, como quebrada a veces a golpes de espátula, sutiles veladuras unifican el conjunto, en una especie de belleza gravemente irónica. Sus rojos, sus verdes, sus amarillos pálidos o cantantes, denuncian a un excelente colorista. Sólidamente contruidos, los cuadros de este pintor se ordenan con verdadero equilibrio plástico, sin que ello enfríe el logrado clima, el trascender por sobre las conquistas del oficio. Nacido en Córdoba en 1915, Bonome participó en varias exposiciones realizadas en el extranjero, en Nueva York, en Virginia, etc.



FIGURAS.  
Oleo por  
Alejandro Bonome

# APRECIADO

## EL TRONCO DE ORO. FOLKLORE DEL NEUQUEN, por Gregorio Alvarez. Pehuen, Buenos Aires 1968, 320 p. ilustr.

Este libro se hallaba en gestación desde hace mucho tiempo. Felizmente se ha editado y con ello se cubre un área del mapa folklórico nacional en forma casi integral: el de la provincia del Neuquén, que en verdad no puede desconectarse de toda el área circundante e incluso de la zona aledaña chilena.

El doctor Gregorio Alvarez ha reunido en este libro lo fundamental del folklore neuquino: las contadas, nombre con que más comúnmente se llama a los cuentos; romances; cuecas; tonadas; décimas; coplas; adivinanzas; juegos infantiles; animismo; leyendas; amuletos; supersticiones; predicciones; alimentación; vestimenta, etc. Realmente es un trabajo de gran valor para todos los que se dedican al estudio del folklore, y particularmente porque permitirá comparar fenómenos folklóricos neuquinos con los del resto del país estudiados hasta la fecha, especialmente en lo que se refiere al campo de lo poético, donde ha sido más honda y fructífera la labor del autor.

Es probable que para una nueva edición haya que ajustar más la rigurosidad científica, evitando la inclusión de algunos aspectos históricos que no hacen al tema en sí y poesías de autores contemporáneos, y dando a la Bibliografía el valor fundamental que ella significa dentro del libro, agregando los datos que la tornan realmente útil al lector, como ser la editorial, año de edición, etc.

Reproducimos a continuación una de las tantas cuecas que el autor inserta en la obra:

Mi vida y yo me to-yo me tomara aquel  
mi vida, y doscientas-doscientas tazas de [mate  
mi vida, y trescientas, trescientas de [tió  
mi vida, y cuatrocientas-cuatrocientas de [chocolate,  
mi vida, y yo me to-yo me tomara aquel [mate.

Yo me comiera un quieso,  
mi vida, y una tortilla,  
unas poyoyas<sup>1</sup> grandes,  
mi vida, y con mantequilla;  
con mantequilla, sí,  
mi vida, y una gallina,  
cuatro pavos y un ganso.  
mi vida, y dos litro e vino.

Esto, yo le diré,  
mi vida, ciertito fue.

<sup>1</sup> Papopya: una especie de patos.

## PLASTICA

por LEON BENAROS

Crear un clima: he ahí lo que, como finalidad esencial, se propone el pintor Felipe de la Fuente. Sus cantinas, sus bodegones, sus orillas marineras, sus temas de la isla Maciel y el Dock Sur, pertenecen,

sin duda, al mundo del Riachuelo, pero de ninguna manera tienen que ver con lo documental o fotográfico. Pintura expresionista es la suya, de rápida síntesis que definen, por ejemplo, en dinámicas líneas, en vírgulas curvadas, el cuerpo de un personaje inclinado sobre la pequeña mesa del bar boquense. De la Fuente sabe insinuar un movimiento, un gesto, un abandono de espalda vencida, con un sumario rasgo de segura expresividad, sin demorarse en rasgos preciosistas. Su paleta, en la que hay verdes metálicos, suavizados por finísimas veladuras, da la impresión de una contenida sobriedad, sin que dejen de estallar, por momentos, algún violento amarillo en la luz de una ventana, o un rojo cantante que exalta una figura. Su temática habitual se ha enriquecido últimamente con un más amplio miraje: sus temas fluviales del Tigre, sus motivos urbanos. Su registro ha ganado en riqueza cromática. Su dibujo, de severa elegancia, tiene el valor gráfico de

la sumaria y a la vez fuerte expresividad del pincel seco, que desmelena en mil trazos finísimos el oscuro rasgo robusto con que define los seres o las cosas.

De la Fuente es, a la vez, un expresionista y un romántico, romanticismo que se insinúa en la visión dramática y dinámica de sus paisajes, y, sobre todo, en el clima que consigue crear. Fiel a sí mismo, no trata de ponerse a la moda del último ismo ni va a la zaga de la novedad del instante. Desarrollándose en el sentido de su propia naturaleza, ha conseguido lo que la inquieta versatilidad de muchos no logra: individualidad, personalidad, carácter, en una obra plástica de auténticos valores.

Nacido en Bella Vista (provincia de Buenos Aires), este pintor ha realizado viajes de estudio a Chile, Bolivia y Perú. Entre otras distinciones, obtuvo el Premio de Honor, Ministerio de Educación y Justicia, en 1957, y el Segundo Premio en el Salón Nacional de Pintura, en 1960.

CANTINA DEL DOCK, óleo por Felipe de la Fuente.

